

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

# **Sujetos e Instituciones. Universitarias. Vínculos y su papel frente a la realidad social y política.**

América Vera Lara.

Cita:

América Vera Lara (2009). *Sujetos e Instituciones. Universitarias. Vínculos y su papel frente a la realidad social y política. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/2041>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# Sujetos e Instituciones Universitarias

## Vínculos y su papel frente a la realidad social y política

**América Vera Lara**

*a22vera@gmail.com*

### Introducción

De Garay (2004) señala que es necesario conocer el perfil socioeconómico y uno de los niveles analíticos del capital cultural para el estudio de los jóvenes universitarios, ya que “durante muchos años han formado parte de la agenda de investigación entre los especialistas del campo educativo, sobre todo por el peso que se le otorga al origen social de los sujetos como factor explicativo de las prácticas sociales, de la trayectoria, el éxito o el fracaso escolar”. (2004; 55). En virtud de lo anterior, el interés principal de esta parte de mi proyecto de investigación es conocer los perfiles demográfico y socioeconómico y el capital cultural familiar de los jóvenes universitarios de la UPN para aproximarnos a su origen social. Para ello, me baso en el modelo metodológico utilizado por De Garay (2004). Para tal efecto, lo he organizado en cuatro partes. La primera se refiere a mis experiencias académicas y mis primeras indagaciones en el mundo de los jóvenes universitarios. Las otras tres partes pretenden proporcionar una visión general de las perspectivas de análisis que en su momento utilizaré para tratar de comprender las distintas formas en que contribuyen o no a las motivaciones de los jóvenes por continuar con estudios de nivel superior y a la elección de carrera. La primera apunta a la información demográfica de nuestra población. La segunda parte tiene que ver con los estratos socioeconómicos de los

jóvenes universitarios de la UPN. La tercera parte se construyó de acuerdo a la propuesta teórica de Bourdieu (1987), del “capital cultural en su estado institucionalizado”, que se observó a partir del capital cultural de los padres.

### **1. La parte teórica**

Por tratarse de un proyecto de investigación cuya categorías centrales son la elección de carrera y el capital cultural, se asume, con Holland (1978), que la elección de carrera es el proceso mediante el cual un joven selecciona un área en la que se instrumentará con miras a lograr una inserción creativo-productiva en la sociedad, a partir de considerar una serie de factores sociales, económicos, culturales y familiares. En tanto, el capital cultural en su estado *institucionalizado* se ocupa del reconocimiento social a través del título escolar, el cual permite a sus agentes compararse y establecer “...tasas de convertibilidad entre capital cultural económico, garantizando el valor monetario de un determinado capital escolar...el cual puede ser cambiado en el mercado de trabajo” (Bourdieu, 1987; 5)

### **2. Mis primeros encuentros**

Mis indagaciones sobre jóvenes universitarios se originan en un interés particular derivado del trabajo académico como docente y tutora en dos programas en educación superior, dirigidos a jóvenes y ofertados por la Secretaría de Educación Pública. Estas experiencias se iniciaron en 1994, año en que fui invitada a colaborar como docente en la Universidad Pedagógica Nacional Unidad 141- Guadalajara.

Hasta ese momento, mi relación con el mundo profesional de los jóvenes había sido distante: como corresponde a la percepción del egresado Normalista promedio, ese mundo era relativamente ajeno, máxime tratándose de una egresada de una Normal Básica donde se forman docentes de educación primaria. Incluso después de haber obtenido el grado de maestría en Ciencias de la Educación, mi concepto sobre los jóvenes universitarios y todo lo concerniente a ellos era más bien vago e impreciso.

Aún así, cuando acepté la invitación a trabajar en la UPN, de pronto me vi inmersa en un mundo que, debido a mi trayectoria, me resultaba difícil de comprender. Los jóvenes bachilleres de la Licenciatura en Educación Plan 94 poseen sus propias dinámicas educativas, laborales y sociales, así como su propia versión de la vida universitaria. Esta licenciatura se caracterizaba porque ingresaban a ella profesores normalistas de educación primaria y preescolar en servicio y

bachilleres habilitadas<sup>1</sup> que laboraban en algún ámbito educativo, cosa que no sucedía en otros planes de estudio ofertados en la UPN. En esta experiencia realicé una investigación sobre los imaginarios de los docentes/alumnos de la UPN. Ahí llamó mi atención el hecho de que las jóvenes<sup>2</sup> normalistas ingresaban a la UPN porque querían tener un título universitario. En cuanto a las bachilleres, a pesar de tener la opción de formarse como docentes en la Normal, ser universitarias les daba la posibilidad de pasar de ser bachilleres habilitadas a titulares de un grupo.

A la vez recuerdo que mientras realizaba las entrevistas para mi investigación las alumnas normalistas señalaban en múltiples ocasiones que se sentían invadidas por las jóvenes bachilleres, ya que textualmente decían “que se vayan a la Normal”. Supongo que esto tenía su origen en el imaginario que ellas tenían con relación a la institución y su función educativa.

En suma, de alguna manera las aspiraciones académicas y laborales de las jóvenes bachilleres se veían cristalizadas al cursar la licenciatura en una universidad. En otras palabras, las jóvenes a su egreso tenían asegurado su ascenso laboral, y así adquirirían dentro del mismo contexto un estatus social y académico distinto.

En 1998, ingresé a trabajar como catedrática en la Normal de Jalisco, en la línea de acercamiento a la práctica, que consiste en que los que se forman como docentes tengan sus primeros contactos formales en el campo de la docencia, donde tienen que poner en práctica lo aprendido. Lo que llamó mi atención de esta experiencia fue que algunos jóvenes no tomaban en serio su papel como futuros docentes en el momento de realizar sus prácticas, lo que me permitía deducir que tampoco tomarían en serio la función social de su carrera. Esto lo veía reflejado en que no llegaban a tiempo a sus prácticas, no cuidaban su aspecto personal, no llevaban preparado el material didáctico para su clase, y querían salir temprano aún cuando conocían el horario.

Lo anterior me llevó a cuestionarme por qué estos jóvenes eligieron esta carrera, por lo que me di a la tarea de averiguar en sus antecedentes familiares la razón de su elección de carrera, y en más de algún momento, cuando ellos regresaban de prácticas, les pregunté sobre el perfil académico de sus padres. En su gran mayoría provenían de familiares docentes, lo que de

---

<sup>1</sup> Nombre que recibían las niñas o auxiliares de las educadoras en educación preescolar.

<sup>2</sup> El universo de estudio estaba conformado sólo por mujeres, con dos categorías: las normalistas y las jóvenes bachilleres.

alguna manera respondía a mi pregunta con relación a su elección de carrera. Al mismo tiempo encontré que algunos jóvenes ya tenían plaza como docentes y se desempeñaban social y laboralmente en el ámbito magisterial. Otros de ellos me manifestaban que estaban ahí porque sus familiares tenían algún puesto administrativo o político dentro del sistema de educación básica (un puesto en el sindicato, directivos, supervisores, entre otros), lo que en su momento les aseguraba su inserción laboral. A partir de esas inquietudes comenzó el interés por estudiar a los jóvenes.

No sería sin embargo hasta 2002 cuando, colaborando en otro programa de licenciatura, la Licenciatura en Intervención Educativa (LIE) en la Universidad Pedagógica Nacional, que aquel interés se convertiría en un proyecto serio de investigación. En este programa me desempeñé como docente y tutora de algunos jóvenes. Mis funciones consisten en la docencia dentro de la línea de formación general y la línea de especialización de Educación de Jóvenes y Adultos (EPJA), y como tutora en acompañamiento académico.

Como docente en la materia de Problemas Sociales Contemporáneos me pude dar cuenta de la sensibilidad que tienen los jóvenes para detectar problemas sociales, y a la vez el impacto que éstos generaban en ellos. Esto se veía reflejado en su compromiso social y el interés que ellos mostraban por ayudar a las personas más vulnerables. Descubrí que el estudio de esta asignatura les permitía tomar conciencia de dichas problemáticas, a las que no habían puesto atención antes de que ingresaran a la universidad.

A medida que los jóvenes se insertan en sus prácticas profesionales y el servicio social, ellos manifiestan varias inquietudes interesantes: ¿qué instituciones ya existentes buscan solucionar los múltiples problemas sociales que encontramos en la sociedad?, ¿de qué manera podemos ayudar a los más necesitados?

Todo lo anterior me hizo comprender la distancia que hay entre los jóvenes normalistas que eligen una carrera por la influencia de una tradición familiar y porque ven en ella un potencial laboral, los jóvenes que eligen una carrera porque ya están insertos en el mercado laboral y que aspiran a un estatus social y académico distinto, y los jóvenes que eligen una carrera no tradicional (la LIE) en una universidad poco convencional, pero que no tienen definida su situación laboral. Puedo decir sin miedo a equivocarme que estos últimos son jóvenes vulnerables, con grandes deseos de continuar con estudios universitarios. En este contexto es

donde surge mi interés por conocer:

- ¿qué otras opciones académicas tuvieron los jóvenes de la LIE en la elección de carrera?, ¿fue su primera elección?,
- ¿existen otras carreras que compitan con la LIE?,
- ¿por qué los jóvenes deciden ingresar a una licenciatura no tradicional y a una institución poco convencional?, y
- ¿de qué manera estaría esto influido por y/o ligado a la trayectoria académica que la UPN ha desempeñado históricamente en nuestro estado en la formación y nivelación de docentes?

Al recuperar mis experiencias de contacto académico con los jóvenes me pude percatar de que:

- las diferencias socioeconómicas de los jóvenes marcan su destino profesional. Sin embargo, creo que los jóvenes de hoy luchan por tener un estatus social académico y, ese hecho los impulsa a continuar con estudios de nivel superior.
- los antecedentes académicos y laborales de las familias de los jóvenes, así como su concepción del espacio universitario, son elementos que se hacen presentes en los imaginarios sociales de los jóvenes. Este hecho llama mi atención y me invita a indagar de una manera más formal acerca de la manera en que estos factores pueden influir para que los jóvenes elijan una carrera universitaria.
- 

Puedo decir que estas experiencias me hacen suponer que los jóvenes del siglo XXI luchan por tener un espacio en el sistema de educación superior, y tienen aspiraciones ante un mundo fragmentado e incierto, donde el panorama laboral es por demás precario.

Sin duda, todo lo anterior me obliga a construir el perfil de los jóvenes a partir de sus antecedentes socioeconómicos, laborales y familiares, entre otros, para saber si estos factores influyen en la elección que ellos hacen de la carrera. Dicho en otras palabras, necesito indagar cómo estos factores determinan lo que una carrera universitaria puede ofrecerles en términos de *capital cultural institucionalizado* (Bourdieu, 1987).

### **3. Metodología**

Este avance se basa en los resultados de un cuestionario con preguntas abiertas aplicado a jóvenes de la Licenciatura en Intervención Educativa de la UPN Unidad 141- Guadalajara. Para ello, se tomaron en cuenta las siguientes categorías:

- perfil demográfico, edad, estado civil y situación laboral,
- perfil socioeconómico, ocupación de los padres y nivel de estudios.

#### 4. Resultados

Perfil de los jóvenes universitarios de la Universidad Pedagógica Nacional Unidad 141-Guadalajara.

##### a) Perfil demográfico de los jóvenes universitarios

Construir el perfil demográfico de los jóvenes universitarios implica buscar su diferenciación en relación a la edad que tienen. El conjunto de jóvenes que integraron la muestra tienen una edad promedio de 21,5 años. Un 66.6 % de ellos se ubica entre los 18 y los 25 años, y un 33.4 % se localiza en el rango de los 26 años o más. Estos datos me hacen suponer que los alumnos de la UPN tienen un avance escolar regular y que han tenido un trayecto continuo desde la educación básica hasta la educación superior, mientras que los que se ubican en el rango de 26 años o más han tenido que invertir su tiempo en actividades laborales, que están casados, o bien estudiaron alguna carrera técnica, o vivieron la experiencia de ser excluidos de otras carreras. De Garay indica al respecto que “se trata de condiciones sociales que eventualmente repercuten en la biografía académica y cultural de los alumnos, en la diversidad de preocupaciones y ocupaciones que tienen en su vida diaria” (2004; 57).

En relación con su estado civil, se destaca el hecho de que la mayoría de los jóvenes señalaron ser solteros. De igual forma, la mayor parte de los jóvenes afirmó no tener hijos. En este contexto, podemos decir que los jóvenes a quienes se les aplicó la encuesta muestran un perfil demográfico caracterizado por “aplazar el establecimiento de compromiso de pareja, como son estar casados o en unión libre y tener hijos” (De Garay, 2004; 58). Creemos que esta situación puede favorecer que los jóvenes se dediquen a los estudios universitarios.

¿Qué otras cosas hacen los jóvenes universitarios? Una de ellas, por demás importante, es su actividad laboral. Para ello es importante saber si tienen o no un empleo y si lo que hacen se relaciona con sus estudios universitarios. Del total de los encuestados, resulta que el 57, 5% tienen compromisos laborales. Estos jóvenes se enfrentan a una situación particular, al no tener, como afirma De Garay (Ibíd. 60) “condiciones suficientes para dedicarle tiempo exclusivo a sus estudios, asunto que en general, no es considerado por las IES en sus estrategias de formación profesional”. En este contexto, es importante considerar qué tipo de actividad laboral realizan: tan sólo el 6% de los encuestados se dedican a actividades que tienen que ver con su carrera

mientras que el 94 % se dedican a actividades que nada tienen que ver con sus estudios. De esta situación se desprende otra interrogante: ¿por qué trabajan los jóvenes? Todos expresaron que lo hacen por ayudar a sus padres y para sostener sus estudios. Lo anterior refleja que los jóvenes que estudian en la UPN provienen de estratos sociales bajos, donde la condición que tienen para continuar con estudios de nivel superior es trabajar para solventar sus gastos escolares y además contribuir al gasto familiar. Esta situación pone a los jóvenes en desventaja porque tienen que dividir su tiempo entre trabajo y estudio, por lo que no son estudiantes de tiempo completo. Los jóvenes tienen “una identidad dividida entre dos realidades distintas: no están plenamente incorporados al trabajo porque siguen siendo estudiantes en la universidad, pero no tienen las mismas condiciones para dedicarse a los estudios, porque, también como trabajadores, tienen su tiempo medio por la actividad educativa.” (De Garay, 2004, 62).

#### b) Perfil socioeconómico de los jóvenes universitarios

Para construir el perfil socioeconómico y el capital cultural de los jóvenes universitarios nos basamos en la ocupación y el nivel académico de sus padres, los cuales nos permitieron acercarnos al conocimiento de su origen social.

La ocupación de los papás la ubicamos en cinco niveles: oficios (carpintero, electricista, jardinero) con un 40%, profesiones (profesor, ingeniero y contador), 9%, autoempleo (comerciante), 15%, empleados (chofer, entrevistador, vendedor), 34%, y jubilados y/o pensionados 2%. De igual forma, la ocupación de las mamás la situamos en cuatro niveles: ama de casa, 52%, profesión (profesoras de primaria), 15%, autoempleo (tienda de abarrotes, comerciante, venta por catálogo y estilista), 24%, y jubilada y/o pensionada 9%.

Los resultados muestran que la mayoría de los padres de los jóvenes universitarios de la UPN se dedican a diversos oficios, o son autoempleados o amas de casa, y sólo el 2% cuenta con alguna carrera profesional.

### **5. A manera de conclusión**

El ejercicio empírico presentado en este documento permitió construir algunas explicaciones desde los planteamientos de Saucedo (2007) y Guerra (2007). La primera explicación se refiere al origen social de los jóvenes. Un factor importante es la promoción que los padres hacen de la escuela y la posibilidad de acceder al mercado laboral. Otra explicación tiene que ver con las expectativas educativas de los jóvenes: éstas se corresponden con el deseo de sus padres de que

ellos alcancen mayores niveles de escolaridad. Lo anterior nos lleva a plantearnos: ¿qué motiva a los jóvenes a elegir una licenciatura relacionada con el ámbito educativo, en donde el área pedagógica no ha sido construida socialmente, y por lo tanto no reconocida ni valorada laboralmente hablando?

## **Bibliografía**

- Bourdieu, Pierre. (1987). Los tres estados del capital cultural, en *Sociológica*, núm. 5, Departamento de Sociología, UAM-A.
- De Garay, Adrián. (2004). *Integración de los jóvenes universitarios en el sistema universitario. Prácticas sociales, académicas y de consumo cultural*. México: Pomares.
- Holland, John. (2004). Teoría tipológica de las carreras. Trillas (Ed.), *Teorías sobre la elección de carrera*. México.
- Saucedo, Claudia. (2007). La importancia de la escuela en las experiencias de vida de los estudiantes: su valoración retrospectiva a través de relatos de vida. Pomares, *La voz de los estudiantes. Experiencias en torno a la escuela* (pp. 23- 68). México.
- Guerra, María I. (2007). ¿Cuánto vale la escuela? El significado formativo del bachillerato desde la perspectiva de los estudiantes. Pomares, *La voz de los estudiantes. Experiencias en torno a la escuela* (pp. 71- 96). México.